

El impacto de la música y la narración oral en los primeros años

The impact of music and oral storytelling in the early years

<http://dx.doi.org/10.70557/2026.raepmh.2.2.56-67>

Cervantes Delgado Milly Nathaly*

milly.cervantesd@ug.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0006-8182-9196>

Universidad de Guayaquil, Ecuador

Parrales Mero Mellina Susana**

mellina.parralesm@ug.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0003-1465-1058>

Universidad de Guayaquil, Ecuador

Vargas Espinoza Carolina Melissa***

carolina.vargase@ug.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0001-8797-6641>

Universidad de Guayaquil, Ecuador

Verdezoto Camacho Britney Nicole****

britney.verdezotoc@ug.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0004-6478-1034>

Universidad de Guayaquil, Ecuador

RESUMEN

El presente artículo analizó el efecto de la música y la narración oral en el desarrollo lingüístico en la primera infancia, así como las ventajas que tienen como recursos didácticos en la educación infantil. El estudio reconoce que la música es capaz de favorecer la pronunciación, la memoria auditiva, la discriminación de sonidos e incluso incrementar el vocabulario. La narración oral, en cambio, permite potenciar habilidades como la comprensión, la imaginación, la creatividad y la expresión de ideas y emociones. La investigación constató, de la misma forma, que la integración de canciones, narraciones, rimas, juegos rítmicos y dramatizaciones en el aula genera ambientes motivadores que permiten la participación del alumnado. Las conclusiones de las entrevistas a los docentes contextualizan que el uso de la música y la narración oral están ampliamente utilizados en la práctica escolar e incluso contribuyen a fortalecer la comunicación y la confianza de los niños.

PALABRAS CLAVES: música, narración oral, participación activa, desarrollo, lenguaje

ABSTRACT

This article examined the relationship between music and storytelling to help develop language skills during early childhood and the benefits of using these two resources as methods of instruction in Early Childhood Education (ECE). Music has proven to have positive effects on language development through improving pronunciation, enhancing auditory memory, increasing sound discrimination skills, and increasing vocabulary. On the other hand, storytelling has also provided similar benefits through development of the following skills: comprehension, imagination, creativity, and expression of emotions and ideas. The research further demonstrated that using songs, stories, nursery rhymes, rhythmic games, and drama include motivating opportunities for children to participate. Interview responses from teachers further support that music and storytelling are used often in everyday school practice and help build children's self-esteem and communication abilities.

KEYWORDS: music, storytelling, active participation, development, language

INTRODUCCIÓN

La música influye en el lenguaje a través de diversos mecanismos que impactan el desarrollo cognitivo y emocional. Integrar en la educación no solo favorece el aprendizaje lingüístico, sino que también crea un entorno dinámico que impulsa el desarrollo integral en la primera infancia, por otra parte, la música es una estrategia clave en la educación infantil, ya que favorece la gestión emocional y las habilidades de interacción, contribuyendo al desarrollo de niños y niñas.

La música se puede considerar como un recurso didáctico fundamental en la educación infantil. Gracias a la música se facilita el desarrollo del lenguaje oral masticándose a partir de estímulos sonoros y rítmicos que ayudan a adquirir el habla de forma natural y motivadora. Emplear la música en el aula hace que los niños se interesen, participen y expresen más libremente, lo que a su vez les permite fortalecer su comunicación, su interacción social y sus capacidades cognitivas (memoria, imaginación, resolución de problemas).

La música propicia un aprendizaje significativo, comprensivo y dinámico en los primeros años de la etapa formativa y se convierte en un recurso didáctico básico en

la Educación Preescolar, donde la música constituye una vía básica del desarrollo del lenguaje. A través de canciones y ritmos, los nenes reconocen diversas formas sonoras y fonéticas que contribuirían a la escucha, a la articulación y a la memoria verbal, favoreciendo así el desarrollo de la fluidez comunicativa. A su vez, el mismo uso de la música en el contexto de la enseñanza no solo favorecería la práctica fonológica, sino que se relaciona igualmente al ámbito psicomotor, constituyendo un medio propicio para desarrollar la coordinación y el movimiento corporal.

Según Guamán (2026), la música es una herramienta muy efectiva para el desarrollo del lenguaje en la primera infancia, ya que estimula varias áreas del lenguaje al mismo tiempo facilita el aprendizaje de forma natural y divertida, cómo se manifiesta en el artículo “La música como elemento dinamizador para el aprendizaje del lenguaje en niños de primera infancia”

De acuerdo con Barreto et al. (2026), la música es una buena estrategia para la educación inicial, aumenta la

comunicación, procura el lenguaje oral, aumenta la seguridad de los niños, y favorece el planteamiento de ideas, sensaciones y experiencias; también es fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje y para la socialización, así como dicen en el artículo “La música como estrategia lúdica para el desarrollo del lenguaje oral en niños de 4 a 5 años de la Unidad Educativa Semilleros del Saber”.

Según Ramírez et al. (2023), la activación del área motora respalda una teoría motora en la percepción del ritmo y del habla, donde el sistema motor influye en la discriminación del lenguaje y la vocalización. Además, las habilidades musicales apoyan el lenguaje de forma recíproca, especialmente en la percepción de la cadencia de las palabras, como se señala en “La Familia y el desarrollo del Lenguaje en la Primera Infancia”.

La música y la narración oral son dos estrategias que fomentan el desarrollo del lenguaje infantil y en tanto que la música va logrando el reconocimiento de sonidos, ritmos, la atención auditiva, etc. La narración oral, que se da por el reconocimiento y uso del léxico de las palabras, la producción de ideas o, la comprensión de las situaciones de vida, y de las etapas más difíciles. Ambas, pues, hacen posible la transmisión de experiencias, fomentan la expresión oral, favorecen la creatividad y constituyen un recurso importante para aprender a leer y a escribir y para fomentar el desarrollo global.

La música ocupa un lugar sobresaliente en el avance de la narración oral. Al cantar canciones y recuperar patrones sonoros, los más pequeños mejoran su fluidez verbal, su léxico y la expresión de su verbalización. La música favorece también la memoria y la secuenciación y es determinante puesto que debe organizar las ideas y poder estructurar lo que se quiere expresar.

Así mismo, la música favorece la atención y la motivación. La música favorece la atención y la motivación y son dos aspectos clave para que los niños escuchen, puedan entender y para desarrollar la capacidad de recrear o de crear sus propias narraciones. Así mismo se potencia también la capacidad cognitiva; propicia una mejor organización del pensar a la hora de relatar experiencias o fantasías. Y, por otro lado, la promoción de interacción social genera espacios para la participación ya que los niños oirán la narración oral con sus iguales y su confianza se irá fortaleciendo a la vez que su expresión verbal se irá haciendo progresivamente mejor.

La música, empleada de forma sistemática y lúdica, es un recurso pedagógico eficaz para el desarrollo del lenguaje oral, al generar un ambiente motivador, participativo e inclusivo. Por su parte, la narración complementa este proceso al fortalecer la comprensión, la expresión y la organización de ideas, permitiendo una comunicación más clara y coherente. En conjunto, ambas estrategias estimulan el aprendizaje, la socialización y el bienestar emocional, consolidándose como herramientas clave en el desarrollo integral infantil.

La música infantil, en el contexto de la educación inicial, resalta ser una de las líneas a seguir por las distintas ventajas didácticas, emocionales y sociales que presenta. En el seno de la planificación, puede plantearse como indicador la reproducción de cuentos contados por un adulto, siendo incorporados los elementos paratextuales como guía y el propio lenguaje del niño; al mismo tiempo que queda como destreza en el recorrido el uso de estos recursos para expresarse de manera autónoma.

La inclusión de la música desde el periodo infantil es un recurso esencial para el desarrollo integral, puesto que, como hemos comentado con anterioridad, impulsa un pensamiento más creativo y también favorece un aprendizaje significativo en los niños. Aunado a esto, servirse de los relatos orales refuerza el lenguaje al tiempo que resuelve la estructura de ideas con más coherencia.

Por otra parte, e insisto en esto, esta combinación de ritmo con palabra potencia la interacción social, la seguridad en uno mismo, la imaginación, las habilidades de comunicación y la sensibilidad auditiva; de este modo, se permite una expresión más confiada y fluida en los niños.

Tal como mencionan Reyes & Vera (2025), la narración oral favorece la creatividad de los niños, puesto que les permite no solo trascender a la realidad sino crear historias con un mayor grado de originalidad. Su trabajo pone de manifiesto que los niños de 5 a 6 años expuestos a los cuentos generan una imaginación más compleja y rica. A su vez, la narración oral es fundamental para el desarrollo del lenguaje, ya que permite fomentar la organización, la comprensión y la expresión de la idea mediante los relatos significativos, como bien se describe en el artículo “Impacto del uso del cuento y narraciones orales en la estimulación del lenguaje y la creatividad en niños de educación inicial”.

El cuento sonoro se considera como una herramienta didáctica que rompe los paradigmas de la estructura tradicional de enseñanza convirtiendo el entorno educativo en un espacio de participación y de exploración; al incorporar la narración y los sonidos esta metodología desencadena la creatividad ayudando al aprendizaje motivacional y al descubrimiento de nuevas habilidades.

De acuerdo con Mendieta et al. (2024) la música consiste en la unión de sonidos y silencios, que se rigen por una serie de leyes en el momento de componer, como la melodía, el ritmo y la armonía.

Los autores revelan que las actividades relacionadas con el juego y la narración se ajustan adecuadamente a la enseñanza, como muestran las distintas maneras de aprender de los niños incluso tal como se expresa en el artículo “Canciones infantiles en el proceso lectoescritor en niños”.

El emplear elementos narrativos, así como lúdicos lo transforma en un recurso variable versátil o adaptable a distintos tipos de aprendizaje infantil, ayudando en gran medida para la enseñanza de forma dinámica, captando la curiosidad de todos los infantes.

La música parece ser compartida solo por aquellos que poseen la cualidad de crearla y/o reproducirla, con un lenguaje específico y alfabetos propios, intentando dar significado a los sonidos, induciendo distintos estados de ánimo.

En este sentido, sería importante también tener en cuenta que la puesta en práctica de la música y de la narración oral no tiene que quedarse en actividades de forma aislada. La música y la narración oral deben tener cabida en una planificación didáctica global y continuada que trate de las necesidades y de los intereses como construcción de la identidad, de la autoestima y del desarrollo de las habilidades sociales. De este modo, se favorece un aprendizaje más significativo y perdurable, siendo el lenguaje el que se forma naturalmente en la relación con lo que lo rodea.

La familia tiene un rol esencial en el desarrollo del lenguaje, pues cuando los padres o cuidadores introducen actividades como contar cuentos, narrar historias o cantar, se potencian estas competencias ya desde muy tempranas edades. Esta vinculación entre el hogar y la escuela favorece la consolidación de los aprendizajes,

y proporciona más seguridad a los niños cuando se expresan, y es por ello por lo que resulta vital propiciar una buena articulación a favor de los aprendizajes entre la familia y la escuela.

Por otro lado, utilizar recursos didácticos innovadores con fines educativos como cuentos sonoros, instrumentos musicales, dramatizaciones y juegos rítmicos, refuerza el aprendizaje ya que también aumentan la atención, la motivación y los estilos de aprendizaje, y la combinación de estos estimulan la educación inclusiva y la expresión del lenguaje.

Sin embargo, para poner en práctica estas estrategias adecuadamente hay que reforzar la formación docente en el ámbito artístico y pedagógico. La capacitación continua permite a los educadores integrar la música y la narración oral en sus clases, innovar en sus metodologías y mejorar la calidad de la educación inicial.

Existen varios obstáculos que pueden impactar el desarrollo de la música en el campo de la educación como la escasa experiencia artística en docentes, donde no consideran que la pedagogía musical puede ser parte del proceso educativo, desvinculando la teoría de la práctica, con base en que se puede prescindir de la misma si se cuenta con un sólido fundamento teórico, dándole poca valoración a la música, lo que logra afectar la habilidad en los niños para aprender el lenguaje.

Esto sitúa la disposición de los niños frente a las oportunidades que tienen para un desarrollo integral de la comunicatividad, ya que la música posibilita la discriminación auditiva, la memoria o la expresión oral. Cuando se opta por no poner

en práctica estrategias musicales no ya sólo no se les ofrece una capacidad clave para promover el lenguaje de forma ingeniosa y significativa, sino que también, el propio desarrollo cognitivo y emocional de los alumnos se ve afectado.

Otra barrera es continuar en la cotidianidad, enseñando de la misma manera a todos los niños con el uso extensivo de la memorización de conceptos evaluados cuantitativamente, en el cual el docente enseña sin promover el intercambio de ideas, debido a que se subestima la opinión del alumno y se cree que solo el profesor tiene conocimiento. Además, se genera un aprendizaje poco significativo, lo que hace que los niños

olviden lo aprendido una vez alcanzado el objetivo impuesto por el docente, sin contar con conocimientos previos pertinentes para realizar actividades de aprendizaje.

Este modelo de educación tradicional no tiene en cuenta la motivación ni la participación de los estudiantes, es decir, limita su capacidad de crítica y de creatividad. Rechazando la interacción y el aprendizaje activo, el sistema escolar limita la posibilidad de que los niños construyan su propio conocimiento, afectando el desarrollo del lenguaje, que se fortalece a través del diálogo, la exploración, la experiencia.

Para el sistema educativo, la escasez de maestros huella es un determinante que obstaculiza el desarrollo del lenguaje, por cuanto algunos educadores se dirigen a una única vía para la transmisión de los conocimientos, los conocimientos que ellos propios son capaces de analizar y reflexionar, etc., dejando de lado a un grupo de estudiantes que desea aprender y al mismo tiempo alimentar la curiosidad.

La situación de contar con un número elevado de docentes inspiradores repercute también en la relación afectiva en el aula, lo que se considera fundamental para el aprendizaje en la primera infancia, puesto que un profesor que no logre conectar emocionalmente con sus estudiantes podrá solo llegar a desmotivarlos y ofrecer una escasa participación al alumnado, lo que limitará el desarrollo del lenguaje y su confianza para expresarse y su construcción de aprendizajes significativos.

El lenguaje se desarrolla con rapidez en los primeros años de vida 0-5 años. No obstante, pueden surgir problemas como demoras en la adquisición del vocabulario, dificultades para comprender o pronunciar palabras, poca comunicación verbal en el ambiente familiar y exposición restringida a estímulos lingüísticos. Estas dificultades suelen estar relacionadas con el acceso a una educación inicial de calidad, el nivel socioeconómico o la cantidad de interacción con adultos.

Para dar respuesta a la situación planteada, conviene potenciar los entornos de estimulación que se producen tanto en el hogar como en la escuela. Se trata de crear espacios de gran riqueza lingüística, de interacción, de experiencias significativas.

La participación de la familia, el uso de canciones, cuentos, juegos, cuentos. favorecen el desarrollo lingüístico y tienden a reducir la desigualdad en esta etapa.

Se considera que esta investigación tiene como objetivo, comprender el impacto de la música y la narración oral en los primeros años de formación académica, además, fortalecer la metodología impartida por los docentes para nutrir el conocimiento de los niños dentro del aula de clases.

ANTECEDENTES

El desarrollo del lenguaje en los años primeros de vida ha sido un tema muy abordado, desde diferentes perspectivas teóricas, sobre todo a partir de la psicología del desarrollo y la pedagogía. Así, en esta área, diferentes autores han llegado a la conclusión de que el lenguaje no se adquiere de manera aislada, sino que se desarrolla y se va constituyendo a partir de la interacción con el ambiente, los estímulos sensoriales y las experiencias

significativas. En este sentido, la música y la narración oral han llegado a ser considerados en la actualidad como dos recursos esenciales para el desarrollo del lenguaje de los niños, por su capacidad lúdica, expresiva y multisensorial.

Con respecto a las neurociencias, estudios como los de Ramírez et al. (2023), han puesto de manifiesto la existencia de redes neuronales comunes para la música y el lenguaje, en particular en áreas vinculadas con la memoria, auditivas y de carácter motor. El procesamiento del ritmo y la entonación musical guarda estrecha relación con la prosodia del lenguaje, lo que permite que la exposición temprana a la música contribuya al desarrollo de habilidades lingüísticas como la discriminación fonológica, la pronunciación y la comprensión auditiva. Por tanto, la música con el fin hacerlo más ameno, también es un estímulo que hace fortalecer las bases neurocognitivas del lenguaje.

En el ámbito educativo, los trabajos presentados han insistido mucho en la importancia que tiene la música como estrategia pedagógica en la educación inicial. La música, según Guamán (2026), propicia el aprender del lenguaje porque da cabida a los distintos ámbitos del desarrollo infantil en simultáneo, por ejemplo, a la memoria, la atención y la percepción auditiva. Este mismo autor también hace hincapié en que el uso de

canciones, de juegos rítmicos o actividades musicales para reforzar el aprendizaje del lenguaje por vía natural porque los niños/as aprenden a partir de la repetición, la imitación y la participación.

En efecto, Barreto et al. (2026), dicen que la música en el aula ayuda a la mejora del lenguaje oral porque fomenta la expresión verbal, potencia la autoestima de los niños y mejora la socialización. Así, estos autores indican que los niños que participan en estrategias musicales tienen mayor fluidez en su habla y tienen mejor facilidad para expresar ideas, sentimientos o experiencias.

En este sentido, la música constituía un recurso didáctico que por un lado ayuda al aprendizaje lógico y por otro incide en el desarrollo social y emocional.

En este sentido, la narración oral es un procedimiento que ha sido definido como un proceso que ayuda al aprendizaje del lenguaje en la infancia. Como especifican Reys & Vera (2025) el relato, la narración de cuentos es una forma de aprender a desarrollar la imaginación, la creatividad y la organización del pensamiento. Con la narración, el niño no solo aumenta en él la rica comprensión del vocabulario, sino que también aprende a organizar las ideas, a comprender las secuencias de las historias y a contar sus propias experiencias. Por ello, el proceso narrativo es esencial en el proceso de aprender el lenguaje integrando aún más nuestras posibilidades cognitivas y comunicativas.

Además, estudios recientes, como el de Mendieta et al. (2024), subrayan que la música, entendida como la combinación de ritmo, melodía y armonía, tiene un gran valor educativo al configurarse como un recurso que promueve el aprendizaje de forma integral. De este modo, para estos autores, la música, cuando se utiliza con una intención educativa, puede adaptarse a diferentes estilos de aprendizaje, favoreciendo la comprensión y expresión del lenguaje en contextos educativos muy diversos.

Considerando la relación entre la música y la narración oral, diferentes estudios han comprobado que también se pueden utilizar juntas para el desarrollo del lenguaje, ya que la música contribuye, entre otros aspectos, al reconocimiento de patrones sonoros, atención auditiva y memoria, mientras que la narración oral ayuda a la comprensión, la producción verbal y a la organización del pensamiento; su combinación propicia experiencias de aprendizaje más significativas, en las cuales los niños

intervienen activamente y desarrollen de forma integrada los componentes comunicativos.

Investigaciones desarrolladas en el ámbito de la educación preescolar han evidenciado cómo el uso de recursos como los cuentos sonoros, las canciones infantiles o los juegos rítmicos favorecen la motivación y el interés de los niños por aprender. Estas propias estrategias no solo provocan el desarrollo del lenguaje, sino también el desarrollo de la interacción social, el trabajo grupal o la expresión emocional. En este sentido, la música y la narración oral funcionarían como herramientas inclusivas que permitirían dar respuesta a la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en el aula.

Asimismo, en la familia también se encuentra un espacio importante sobre el desarrollo del lenguaje. Diferentes investigaciones indican que la participación de los progenitores en actividades lúdicas (cantar, recitar cuentos, conversar con los niños, etc.) refuerza su desarrollo lingüístico en gran medida. Por medio de la interacción con las personas adultas los niños aprenden el vocabulario, avanzan en la pronunciación y crean la suficiente confianza para hablar. Así, la relación que se produce entre la familia y la escuela cobra un valor central en el desarrollo del lenguaje en la primera infancia.

Ahora bien, a pesar de que la narración y la música poseen beneficios ampliamente comprobados, existen múltiples límites para la aplicación de la música y la narración en el contexto escolar. El primero de los límites resulta ser la falta de preparación del docente de manera artística así como pedagógica, debido a que crecen de las herramientas necesarias para lograr que se incorporen de forma adecuada y útil procesos de aula en disciplinas como lo son la música y la danza, limitando la capacidad que posee estos recursos para el aprendizaje en un entorno educativo evitando que los estudiantes desarrollen la sensibilidad por el arte, sus habilidades creativas y una personalidad crítica.

La continuidad de metodologías tradicionales basadas en la memorización y la impartición de contenidos tiene un efecto negativo en el desarrollo del lenguaje de los niños, dado que favorecen una forma de enseñanza en la que se restringe la participación activa del

alumnado y esta disminuye la capacidad de expresión, creatividad y pensamiento crítico del mismo, mientras que el uso de las estrategias lúdicas como la música, la

narración oral, tiende a provocar un aprendizaje más dinámico, participativo y significativo.

Otro punto destacado es la relevancia del lazo afectivo entre profesor y alumno. La investigación educativa ha demostrado que el hecho de tener un clima emocional positivo favorece el aprendizaje y el desarrollo del lenguaje, dado que los niños se encuentran más motivados y seguros para hablar. En este sentido, el papel del profesor como mediador del aprendizaje es clave para el desarrollo de experiencias educativas significativas.

Cabe señalar que el desarrollo del lenguaje en la primera infancia tiene una influencia directa en la futura competencia escolar, la construcción de la identidad y el desarrollo de las competencias sociales de los pequeños. La música y la narración oral, potenciar la expresión de las ideas, emociones y experiencias, contribuye a construir personas seguras, creativas y con capacidad de interactuar en el contexto.

En definitiva, los antecedentes revisados exponen que la música y la narración oral son estrategias pedagógicas elementales para el desarrollo del lenguaje en la educación inicial, ya que su práctica no solo favorece la adquisición de competencias lingüísticas, sino también propicia el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños, por lo que se convierten en prácticas generalmente aceptadas para asegurar una educación integral y de calidad.

METODOLOGÍA

La metodología que se aplicó fue de tipo cualitativa, descriptiva, interpretativa con la técnica de revisión bibliográfica y documental; se recurrió a métodos de recolección de datos para un análisis posterior. Se usó el tipo de entrevista estructurada a agentes responsables dentro del área de Educación Inicial, diseñando un guión predeterminado. Se utilizó el ATLAS.ti 26 para organizar la información adquirida a partir de las entrevistas, que posibilitó la exégesis hermenéutica de la entrevista. (Kornblit, 2007)

Se aplicó un enfoque interpretativo para examinar los elementos subyacentes en los resultados. Se llevaron a cabo entrevistas con un grupo focal de maestros para lograrlo. En última instancia, las entrevistas se transcribieron y procesaron con ATLAS.ti para que sean sistematizadas, codificadas y analizadas mediante redes semánticas. (Gadamer, 1992)

Preguntas

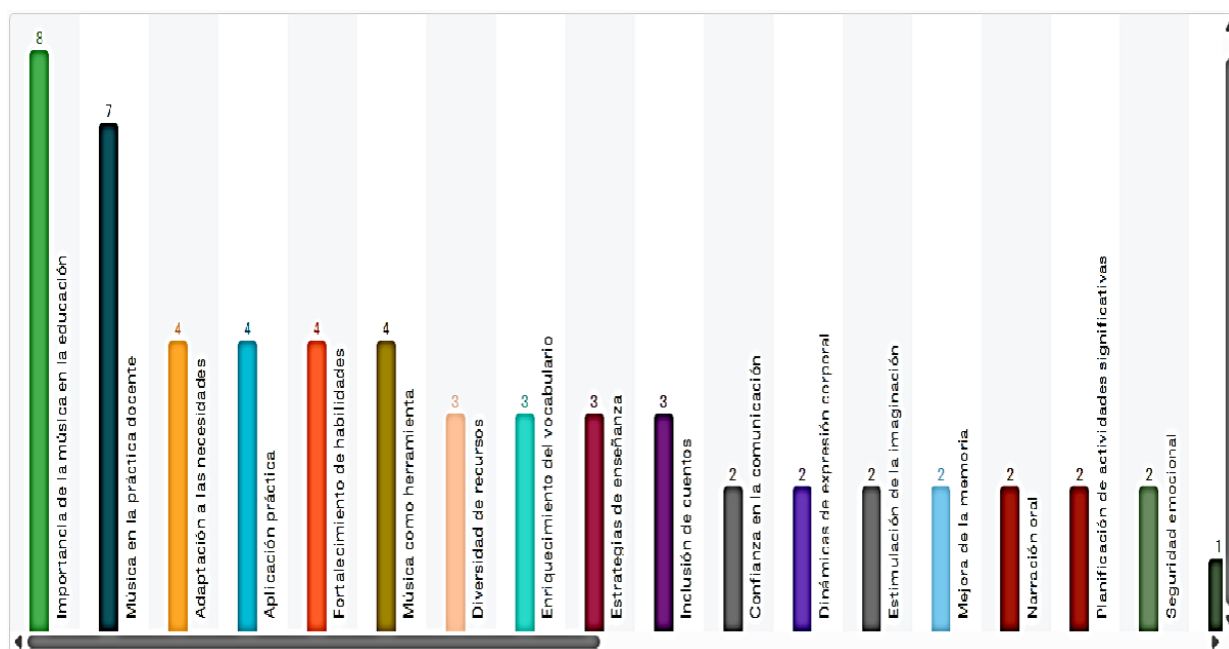
1. ¿Con qué regularidad usa la música en sus clases de educación inicial?
2. ¿Qué tipo de actividades musicales realiza en el salón de clases?
3. ¿Piensa que la música contribuye al desarrollo del lenguaje en los niños?
4. ¿Cuánto ha sido capacitado o tiene experiencia en el uso de la música como una estrategia pedagógica?
5. ¿Con qué regularidad hace uso de la narración oral como relatos, cuentos e historias en sus clases?
6. ¿De qué manera, según usted, la narración oral influye en la comunicación y expresión de los niños?

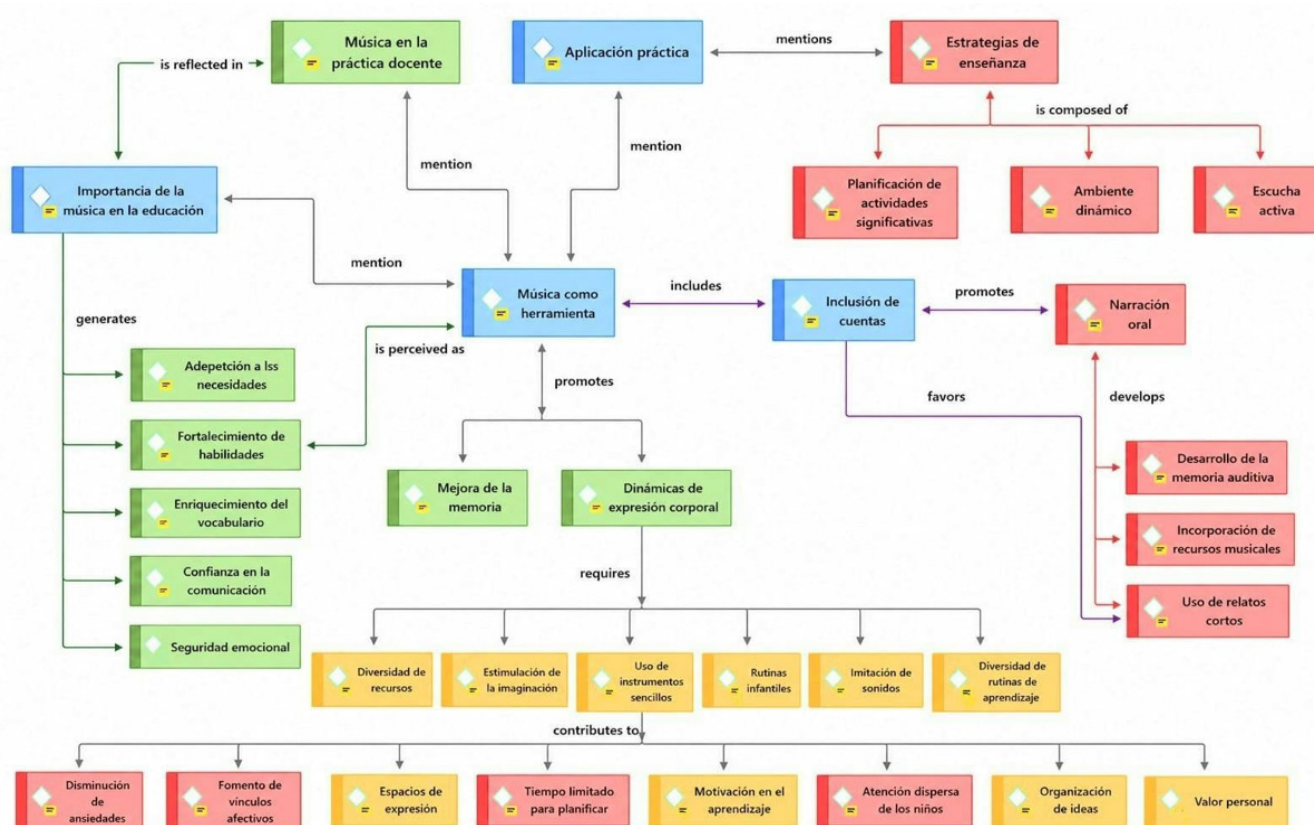
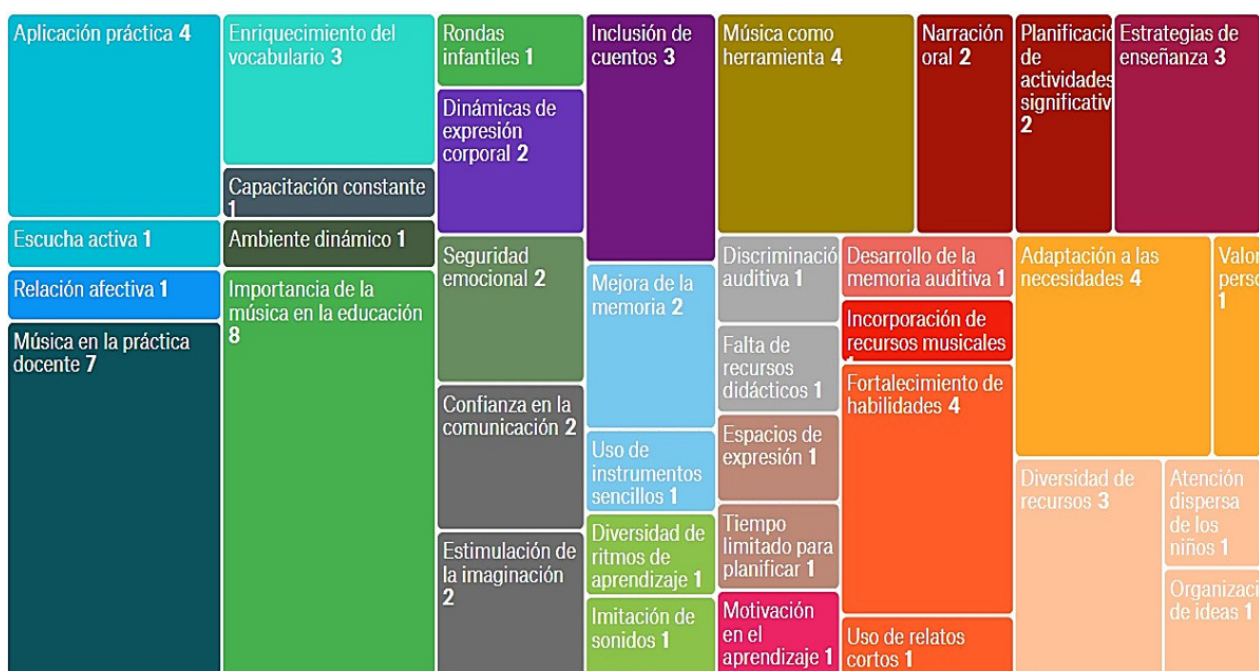
7. ¿Cuáles son las dificultades que enfrenta al implementar estrategias de narración oral o musicales en el salón de clases?

8. ¿Piensa que su método fomenta la intervención activa y el intercambio de ideas entre los niños?

9. ¿Qué tan relevante cree usted que es la relación de afecto entre el maestro y el alumno para el desarrollo del lenguaje?

10. ¿Cuáles son las estrategias que usted cree que son necesarias para optimizar el empleo de la música y la narración oral en la educación temprana?





Los resultados obtenidos a partir de la entrevista evidencian que la música es un recurso pedagógico incorporado de manera constante en la práctica como educadores dentro de la educación inicial. Los docentes manifiestan que utilizan la música diariamente como parte de la rutina escolar, desde la bienvenida hasta el cierre de la jornada.

Tal integración sistemática acondiciona un ambiente dinámico y motivador, lo que favorece la predisposición de los menores para aprender. Respecto a las actividades musicales, se indicó la aplicación de un conjunto de estrategias didácticas que favorecen la participación activa del alumnado. Se identificaron algunas de las más representativas, tales como canciones con movimientos corporales, rondas infantiles, juegos rítmicos, la repetición de rimas, instrumentos sencillos y la dramatización de canciones.

Además, la música se la tiene como herramienta para enseñar contenidos básicos tales como hábitos, números, colores y vocabulario, lo que pone de manifiesto su carácter transversal en los procesos de enseñanza-aprendizaje. En lo relativo al desarrollo del lenguaje, en la opinión de los profesores, la música juega un papel clave, puesto que, a partir de la canción y la rima, los niños y las niñas pueden enriquecer su vocabulario, perfeccionar su pronunciación y fortalecer la memoria auditiva, favoreciendo una progresiva adquisición de las habilidades comunicativas, que permitirá, entre otras cosas, la expresión oral y la comprensión del lenguaje.

En cuanto a la formación profesional, los entrevistados señalan que han recibido una capacitación básica durante su formación inicial; sin embargo, resaltan que gran parte de su aprendizaje ha sido adquirido mediante la experiencia práctica en el aula. Este proceso les ha permitido enriquecer su repertorio de estrategias musicales y adaptarlas a las necesidades específicas de sus estudiantes.

La narración oral se presenta como una estrategia empleada con bastante frecuencia en la clase. Los docentes dicen usar cuentos e historias casi todos los días, en cualquier momento de la clase. Esto les aporta en gran medida la imaginación, la comprensión y el desarrollo de la expresión de los niños y las niñas, llenándolos de confianza en la forma de poder comunicar ideas, emociones, etc.

Sin embargo, también se identifican varias dificultades en la implementación de estas estrategias, como la falta de recursos didácticos, el poco tiempo para poder planificar actividades más desarrolladas, la falta de concentración de los niños y las

características de ritmos de aprendizaje de los mismos. A pesar de las dificultades, los docentes intentan adaptar sus estrategias en beneficio de todos sus estudiantes.

Por otro lado, se observa con claridad que el método de enseñanza utilizado genera la participación y el intercambio de ideas.

Por medio de la música y la narración oral, los niños interactúan, cantan, responden preguntas y cuentan experiencias, lo que contribuye al aprendizaje colaborativo y al desarrollo de la socialización.

Finalmente, otro aspecto que ha sido localizado y que no se debe obviar es el papel determinante del vínculo afectivo que se establece entre docente y estudiante. Los entrevistados piensan que el establecimiento de una relación donde existe confianza y respeto favorece la comunicación, permitiendo a los niños expresarse sin el miedo que les puede producir el ser escuchado, elemento que resulta fundamental para que se desarrolle el lenguaje.

Los hallazgos reflejan la necesidad de implementar un refuerzo en el uso de la música, así como la narración oral mediante un mayor desarrollo de la formación del profesorado, con una disponibilidad de materiales y una preparación de la planificación de las actividades que fuera más consciente; de igual manera, subrayan la necesidad de introducir estas estrategias en todas las áreas de aprendizaje así como también favorecer un clima afectivo que propicie la participación activa de los niños con un proceso educativo general y significativo.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación destacan la importancia de integrar la música y la narración oral en la educación inicial, promoviendo un aprendizaje activo y significativo.

En línea con teorías del desarrollo infantil como las de Piaget, se evidencia que los niños aprenden mejor cuando participan de forma dinámica en su proceso educativo.

Así, el uso cotidiano de la música y los cuentos favorece la construcción de aprendizajes mediante la experiencia, la interacción y el juego.

Los resultados obtenidos apuntan que mediante la implementación de canciones, rimas, juegos rítmicos o narraciones orales no sólo promueve el desarrollo de la lengua, sino que también tiene un fuerte impacto en el desarrollo cognitivo, social y emocional del niño, por lo que el aprendizaje se convierte en más integral, ya que utiliza múltiples dimensiones del desarrollo del niño.

De igual manera, se corrobora que la música desempeña un papel significativo en el desarrollo de habilidades lingüísticas, lo cual se relaciona con la teoría de las Inteligencias Múltiples de (Gardner, 1983). Desde esta óptica, la inteligencia musical se transforma en una herramienta fundamental para maximizar la obtención del lenguaje, ya que potencia la memorización, la pronunciación y la ampliación del vocabulario. El vínculo entre ritmo, repetición y lengua facilita a los menores la interiorización del contenido de una forma más natural y significativa.

También destacar el aumento de la motivación y la participación activa de los y las menores en el marco de la actividad escolar al que se han visto sometidos por parte de los educadores. La incorporación de recurso lúdico, como la música o el relato, puede potenciar el interés y la implicación de los alumnos. En la etapa del preescolar, donde el juego y la curiosidad son determinantes, una aplicación didáctica de este tipo puede propiciar condiciones para un ambiente educativo motivador que haga posible la participación activa de los alumnos con el desarrollo de competencias comunicativas.

En otro orden de cosas, la determinación de las diferentes estrategias pedagógicas, tales como la dramatización de canciones, el uso de instrumentos simples y la puesta en marcha de cuentos en la normalidad cotidiana, pone de relieve la necesidad de llevarlo a cabo de una forma planificada y sistemática. El aprendizaje musical tiene que ser vivencial, haciendo que el niño explore, experimente o descubra a partir de la práctica. La conjugación de la música y de los relatos en diferentes momentos de la jornada escolar hace que se pueda adaptar a los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje.

En el contexto educativo ecuatoriano, resulta fundamental considerar el componente cultural en la selección de

recursos musicales y narrativos. La diversidad cultural que caracteriza a nuestro país es la excusa adecuada, pues resulta enriquecedora para el proceso educativo, la asimilación de canciones, cuentos, costumbres del medio. Este procedimiento no solo afianza el aprendizaje y, además, fomenta la identidad cultural y el respeto por la diversidad, coadyuvando, de esa manera, a una enseñanza más inclusiva y contextualizada.

Pero también debemos señalar algunas limitaciones que se han considerado en el estudio, tales como el exceso de materiales didácticos, la falta de tiempo de poder planificar o la diversidad de ritmos de aprendizaje de la clase. Éstas pueden condicionar la buena aplicación de estrategias musicales y la narración oral, a pesar de la indiscutible relevancia de ambas. Por lo que se hace preciso contar con una mejor formación inicial del profesorado y con los recursos materiales que permitan una buena aplicación de estas metodologías.

A pesar de que los hallazgos son positivos, se sugiere que se realicen investigaciones futuras que examinen la influencia de la música y la narración oral en el desarrollo del lenguaje a largo plazo.

El uso de estudios experimentales y longitudinales ayudaría a profundizar en el conocimiento de estos efectos y fortalecería prácticas pedagógicas basadas en evidencia. En relación a lo anterior, podemos afirmar que la música, cuando intencionalmente se relaciona con el relato oral, contribuye al desarrollo integral en la educación inicial.

CONCLUSIONES

Para el desarrollo del presente artículo se enfocó principalmente en el impacto que se genera mediante el uso de la música y la narración oral durante los primeros años de vida empleando una metodología cualitativa y descriptiva para el análisis. En la educación inicial a través de entrevistas a docentes y mediante el uso del software ATLAS.ti 26, se logró una sistematización detallada basada en redes semánticas y un análisis minucioso.

Los resultados evidencian la valía de estas estrategias educativas con respecto a la progresión del lenguaje, la comunicación y la expresión infantil teniendo en cuenta la escalabilidad del aprendizaje entendido como la inclusión de la música y de la narración oral en la práctica del docente.

En la misma línea, el enfoque interpretativo permitió señalar los beneficios que conlleva la intervención activa, por último, pero no menos importante, el vínculo afectivo de la relación docente-alumno es determinante para potenciar los procesos cognitivo.

Reys, I., & Vera, D. (2025). Impacto del Uso del Cuento y Narraciones Orales en la Estimulación del Lenguaje y la Creatividad en Niños de Educación Inicial. <https://doi.org/https://doi.org/10.63415/saga.v2i1.73>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barreto, X., Barrera, S., Zapata, J., Pogo, J., & Gualoto, K. (2026). La Música como Estrategia Lúdica para el Desarrollo del Lenguaje Oral en Niños De 4 A 5 Años de la Unidad Educativa Semilleros del Saber. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.21693

Gadamer, H. (1992). Hans-Georg Gadamer: entre la ontología y la hermenéutica filosófica. <https://doi.org/https://doi.org/10.25009/st.2022.26.2701>

Gardner. (1983). Educación para todos: La Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner. Obtenido de Revista de Psicología de la PUCP: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4531340.pdf>

Guamán, V. (2026). La música como elemento dinamizador para el aprendizaje del lenguaje en niños de primera infancia. Obtenido de Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa: <https://pablolatapisarre.edu.mx/revista/index.php/rmiie/article/view/269/210>

Kornblit, A. (2007). Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y Procedimientos de Análisis. Obtenido de Revista Investigaciones en Educación: biblio.fc.edu.uner.edu.ar/derecha/no vedades/pdf/17954.pdf

Ramírez, A., Lageyre, A., & Hidalgo, R. (2023). La familia y el desarrollo del lenguaje en la primera infancia. Obtenido de Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: <https://ojs.formacion.edu.ec/index.php/rif/article/view/v11.n2.a9/g9>

Rendón, J., Salcedo, M., Rodríguez, H., Martínez, A., & Mendieta, L. (2024). Canciones infantiles en el proceso lectoescritor en niños. <https://doi.org/https://doi.org/10.70557/2025.ychkn.2.1.p111-120>